**TEMA: LA SANTIDAD.**

**TEXTO: I TESALONICENSES.5:23.**

**INTRODUCCION:**

Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Pablo ora por la santificación de los cristianos.

La fuente es el Dios de paz.

Todo nuestro ser debe andar, estar en santidad.

Muchas veces descuidamos algunas partes de nuestro cuerpo y no caminamos ni andamos en santidad.

Por ejemplo yo puedo andar en santidad en lo moral.

Pero descuido la santidad en mis palabras.

O en mis pensamientos.

O en mi conducta.

La palabra Santidad- jagion (ἅγιον, G39), neutro del adjetivo jagios, santo. Se utiliza de aquellas estructuras que se ponen aparte para el servicio de Dios: VINE.

La palabra santidad tiene varios sinónimos:

Santo, santificación, consagración, y pureza.

Estas son palabras que cada cristiano debe considerar todos los días de su vida.

Para poder vivir y andar en santidad debemos ser ejemplo en todo.

I Timoteo.4:12. No permitas que nadie menosprecie tu juventud; antes, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

Podemos hacernos varias preguntas.

¿Cómo es mi santidad en palabra?

¿Cómo es mi santidad en mi conducta?

¿Cómo es mi santidad en el amor?

¿Cómo es mi santidad en la fe?

¿Cómo es mi santidad en la pureza?

Debemos andar en santidad en toda nuestra manera de vivir.

I Pedro.1:15. Sino que así como aquel que os llamó es santo, así también sed vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;

Toda nuestra manera de vivir debe ser en santidad, toda mi vida debe estar en esa santidad.

Para ser santo.

I Pedro.1:16. Porque escrito está: SED SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO.

En vez de imitar al mundo impío con sus modas y estilos, nuestras vidas deberían reproducir el carácter santo de Aquel que nos llamó.

Ser piadoso significa llevar la semejanza moral de Dios.

Dios es santo en todos Sus caminos.

Si queremos ser como Él, hemos de ser santos en lo que hacemos y decimos.

Muchas veces no andamos ni tenemos a los matrimonios en santidad.

I Tesalonicenses.4:1-8. Por lo demás, hermanos, os rogamos, pues, y os exhortamos en el Señor Jesús, que como habéis recibido de nosotros instrucciones acerca de la manera en que debéis andar y agradar a Dios (como de hecho ya andáis), así abundéis en ello más y más.

V.2. Pues sabéis qué preceptos os dimos por autoridad del Señor Jesús.

V.3. Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual;

La voluntad de Dios para Su pueblo es la santificación. Santificar significa apartar para uso divino.

En este sentido, todos los creyentes han sido separados del mundo para el servicio del Señor; esto se conoce como santificación posicional, y es perfecta y completa.

I Corintios.1:2. A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los que han sido santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, con todos los que en cualquier parte invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

Hebreos.10:10. Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo ofrecida de una vez para siempre.

V.4. que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor,

La palabra vaso en este versículo puede significar una esposa, o puede significar el propio cuerpo del hombre. Se emplea de una esposa en:

I Pedro.3:7. Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor como a coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.

Y del cuerpo en:

II Corintios.4:7. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros.

Muchos matrimonios no viven en santidad como Dios desea que vivan.

El esposo no respeta a la esposa la maltrata es áspero amargo con ella.

Colosenses.3:19. Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas.

En vez de ser amoroso amarla.

Es amargo con ella.

Muchos rebajan el matrimonio a la prostitución.

I Corintios.7:5. No os privéis el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicaros a la oración; volved después a juntaros a fin de que Satanás no os tiente por causa de vuestra falta de dominio propio.

La palabra Priváis- Es robar el marido roba a su esposa cuando no cumple con su deber conyugal.

V.3. Que el marido cumpla su deber para con su mujer, e igualmente la mujer lo cumpla con el marido.

Lo mismo la esposa.

V.4. La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

V.5. no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

V.6. y que nadie peque y defraude a su hermano en este asunto, porque el Señor es el vengador en todas estas cosas, como también antes os lo dijimos y advertimos solemnemente.

Defraudar aquí es cometer adulterio con la mujer de su hermano en Cristo.

En otras palabras, un cristiano no debe ir fuera del vínculo matrimonial y defraudar a un hermano robándole el afecto de la mujer del hermano.

Hebreos.13:4. Sea el matrimonio honroso en todos, y el lecho matrimonial sin mancilla, porque a los inmorales y a los adúlteros los juzgará Dios.

V.7. Porque Dios no nos ha llamado a impureza, sino a santificación.

V.8. Por consiguiente, el que rechaza esto no rechaza a hombre, sino al Dios que os da su Espíritu Santo.

Todo aquel que desecha esta instrucción no está simplemente menospreciando la enseñanza de un hombre como Pablo; está desafiando, menospreciando, desdeñando y rechazando a Dios mismo.

Debemos vivir en santidad en toda nuestra vida.

Mateo.5:28. Pero yo os digo que todo el que mire a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón.

Tal vez no cometemos el acto físico del adulterio o la fornicación.

Pero si miramos a una mujer para codiciarla ya pecamos y no estamos en santidad.

Nuestros pensamientos deben ser limpios no debemos de ser maliciosos.

Nuestras palabras deben ser para edificar.

Efesios.4:29. No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan.

Tal vez no robamos no mentimos no cometemos adulterio.

Pero descuidamos nuestro hablar.

Hebreos.12:14. Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Los cristianos deberían seguir la paz con todos y en todo momento.

Debemos vivir en paz con todos.

Romanos.12:18. Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres.

Sin esta paz no podremos ver a Dios.

Debemos buscar y vivir en paz aunque sobre nuestros propios intereses.

Genesis.13:8. Y Abram dijo a Lot: Te ruego que no haya contienda entre nosotros, ni entre mis pastores y tus pastores, porque somos hermanos.

Seamos como Abraham buscar esa paz que tanto hace falta en nuestras familias, la sociedad y la iglesia.

Y la santidad.

Sin la paz y la santidad no podremos ver a Dios.

No podremos entrar al cielo.

Todos queremos ir al cielo y vivir eternamente con Dios.

¿Pero estamos dispuesto a buscar la paz y la santidad?

Dios desea que si lo hagamos con esmero diligencia siempre.

Mateo.5:8. Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.

El de corazón limpio es aquél cuyos motivos no son mezclados, que tiene pensamientos santos y la conciencia limpia.

La expresión verán a Dios se puede entender de varias maneras.

Primero: Los de corazón limpio ven a Dios ahora por medio de la comunión en la Palabra y el Espíritu.

Segundo: Verán a Dios en la persona de Jesús cuando Él vuelva.

Tercero: Verán a Dios en la eternidad.

Sin la santidad no podremos ver a Dios ni entrar al cielo.

Por eso debemos de purificarnos de todo.

II Corintios.7:1. Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Busquemos y practiquemos esta santidad hermano y amigos porque nada inmundo entrara en el cielo.

Apocalipsis.21:27. Y jamás entrará en ella nada inmundo, ni el que practica abominación y mentira, sino sólo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero.

Solo los santos entraran en el cielo.

Afuera estarán:

Apocalipsis.22:15. Fuera están los perros, los hechiceros, los inmorales, los asesinos, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira.

No juguemos con nuestra salvación.

Dios demanda que seamos santos.

Que andemos en santidad todo el tiempo de nuestra vida aquí en la tierra.

No pongamos excusas para cumplir la santidad.

**CONCLUSION:**

La santidad es un tema que las escrituras nos hacen ver y que tenemos que practicar.

No hay excusas para no andar en santidad en toda nuestra vida.

Solo con la santidad entraremos al cielo y ver a Dios y estar con Él.

¿Estamos practicando la santidad?

Dios nos ayude andar vivir caminar en santidad.

**MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.**

**APARTADO POSTAL: CJ- 02.**

**MANAGUA- NICARAGUA. C.A.**

**2 de agosto de 2020.**

[**www.compralaverdadynolavendas.com**](http://www.compralaverdadynolavendas.com)